



Red Interagencial para la
Educación en Situaciones
de Emergencia

Educación para refugiados durante el COVID-19: crisis y oportunidades

Mensajes clave y resultados de las mesas redondas de la INEE sobre refugiados



© UNHCR/Lilly Carlisle

 **UNHCR**
The UN Refugee Agency

Agradecimientos

En primer lugar, la INEE desea agradecer a todos los expositores y moderadores que apoyaron las mesas redondas, incluidas las del Grupo de Trabajo de la INEE sobre abogacía. Gracias a Mohamed Alfaki (por proporcionar la participación de audio de Mberra en Mauritania), Laure Fletcher, Pathias Kabeza, Joseph Kajumba, Gabriel el Khili, Wia-mae Koha Mmari, Jackie Nalubega, Ruth Njiri, Edmund Page, Gustavo Payan, Jennifer Roberts, Gilbert Usukulu, Elsy Wakil y Alison Wright.

Nos gustaría dar las gracias, en especial, a todos los participantes que asistieron a las mesas redondas y aportaron su tiempo y experiencia a los debates.

Le damos las gracias a la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) por haber hecho posibles estas mesas redondas con su financiación. También queremos dar las gracias al ACNUR por su apoyo en la identificación de expositores y participantes refugiados y por participar en estos eventos. Un agradecimiento especial a Benoit d'Ansembourg, Maren Kroeger, Jennifer Roberts y Jackie Strecker.

La mesa redonda en español incluyó la participación de socios regionales de la INEE como: Nathalie Duveiller (NRC), David García (NRC), Angela María Escobar (RET), José Luis Hernández (ACNUR) y Gustavo Payan (DAI).

La mesa redonda en portugués incluyó la participación de Gilberto M. A. Rodrigues, Isabel Galvão, tres refugiados como expositores (que no pueden ser nombrados por razones de protección), Natalia Inacia y Bárbara Oliveira. La mesa redonda en portugués fue co-organizada por la INEE, la Oficina del ACNUR en Mozambique y el Consejo Portugués para los Refugiados.

Estas mesas redondas se organizaron con el apoyo del Secretariado de la INEE. Un agradecimiento especial a los Facilitadores de la Comunidad Lingüística del Secretariado de la INEE que organizaron estos eventos en sus propios idiomas: Emeline Marchois, Claudio Osorio, Ayman Qwaider y Andreia Soares.

Este informe se tradujo en colaboración con Traductores sin Fronteras y la INEE.

Publicado por

Red Inter Agencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE), c/o Comité Internacional de Rescate, 122 East 42nd Street, piso 12, Nueva York, NY 10168 Estados Unidos de América.

INEE © 2020

Licencia:

Este documento está sujeto a la licencia Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0. Se atribuye a la Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE).



Cita sugerida:

Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE). (2020). Educación para refugiados durante el COVID-19: crisis y oportunidades. Nueva York, NY.

<https://inee.org/resources/refugee-education-during-covid-19-crisis-and-opportunity>

“El COVID-19 se ha llevado cualquier certeza o capacidad de planificar el futuro.”
“Esta crisis es un impedimento para soñar.”
(Estudiantes refugiados, julio 2020)

Introducción

La pandemia del COVID-19 se ha convertido en una crisis educativa mundial, que ha provocado que el cierre de escuelas afecte al 90 por ciento de los estudiantes del mundo a principios de 2020; los cierres totales o parciales siguen afectando al 60 por ciento de los niños y niñas que estaban en la escuela antes de la pandemia (UNESCO, 2020). Dado que los niños, niñas y jóvenes de todo el mundo se enfrentan a interrupciones en su educación debido al COVID-19, es esencial garantizar que los niños, niñas y jóvenes refugiados no se quedan atrás. Los niños, niñas y jóvenes refugiados tienen derecho a una educación de calidad. La educación les ofrece la oportunidad de alcanzar todo su potencial y trae esperanza y la capacidad de soñar y planificar un futuro diferente.

Si bien la pandemia del COVID-19 ha afectado a todos los niños, niñas y jóvenes del mundo, los niños, niñas y jóvenes refugiados corren el riesgo de verse afectados de manera desproporcionada, a pesar del compromiso de los líderes mundiales de garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa para todos para 2030 (ONU, 2015). Todavía desconocemos el efecto de esta crisis educativa mundial en los niños, niñas y jóvenes refugiados. Sin embargo, las estimaciones sugieren que el número de niños, niñas y jóvenes refugiados fuera de la escuela aumentará, ya que muchos de los que estaban en la escuela puede que no regresen. Se estima que hasta el 50 por ciento de las niñas refugiadas (y en algunos casos el 100 por cien donde la escolarización era baja antes de la COVID), que estaban en la escuela secundaria puede que no vuelvan a la escuela una vez que reabran. Si esto se convierte en una realidad, menos del 14 por ciento de las niñas refugiadas podrán acceder a la educación secundaria.¹ Para los niños, niñas y jóvenes cuyas vidas ya han sido desarraigadas, la educación de calidad es clave para su futuro.

En diciembre de 2019, ACNUR organizó el primer [Foro Mundial sobre Refugiados](#) (GRF, por sus siglas en inglés) con el objetivo de fortalecer la acción para cumplir con el [Pacto Mundial para los Refugiados](#). La INEE se unió al grupo de copatrocinadores de educación del GRF y también codirigió el equipo de tareas del GRF sobre emergencias educativas, contribuyendo al [Marco mundial para la Educación para los Refugiados](#). Entre los 4 compromisos que la INEE hizo en el GRF, estaba el de “[f]ortalecer el apoyo inter agencial para una educación de calidad inclusiva y equitativa durante el desplazamiento, a través de la abogacía mundial, la creación de capacidades, la gestión de los conocimientos y la generación de evidencia” (INEE 2019). Para ayudar a consolidar las acciones de la INEE en sus compromisos del GRF, y con el apoyo del ACNUR, la INEE organizó una serie de mesas redondas virtuales en varios idiomas, brindando la oportunidad de escuchar a los jóvenes refugiados y a sus docentes sobre el efecto del COVID-19 en su educación.

Las mesas redondas, celebradas **entre el 20 y el 24 de julio de 2020** en los idiomas principales de la INEE árabe, inglés, francés, portugués y español, arrojaron luz sobre las experiencias compartidas de los jóvenes refugiados, destacando las crecientes barreras a la educación durante la pandemia mundial y el deseo de una educación continua en medio de esta emergencia educativa mundial. Estos debates (que reunieron a jóvenes y docentes refugiados,

¹ Los datos del ACNUR muestran que sólo el 27 % de las niñas refugiadas en edad de escuela secundaria estaban escolarizadas en 2019 (ACNUR, 2020), una reducción del 50 % significaría que sólo el 13,5 % de las niñas refugiadas se matricularán en la educación secundaria.

junto con funcionarios del Ministerio de Educación, agentes de la sociedad civil y representantes de los organismos de las Naciones Unidas) pidieron soluciones prácticas para abordar la complejidad adicional a la que se enfrenta la educación de los refugiados considerando la crisis del COVID-19. Los objetivos eran:

- (i) Involucrar de manera significativa y amplificar las voces de las personas desplazadas, incluyendo a los jóvenes refugiados;
- (ii) Comprender mejor los desafíos de cómo el COVID-19 ha afectado a la educación en entornos de población desplazada y compartir las mejores prácticas y soluciones basadas en la evidencia;
- (iii) Recopilar mensajes, ejemplos y recomendaciones que puedan compartirse con el ACNUR y con la alianza de copatrocinio como parte del compromiso de la INEE en el GRF.

Mensajes clave

Este documento presenta el resultado sintetizado de estas mesas redondas, destacando los desafíos y recomendaciones y dando voz a los propios jóvenes refugiados. En los eventos resaltaron los siguientes mensajes clave:

- **Escuchar a los niños, niñas y jóvenes refugiados y permitirles participar en las decisiones que afecten a su educación** en consonancia con los principios de participación de la comunidad establecidos en las [Normas Mínimas para la Educación de la INEE: preparación, respuesta y recuperación](#).
- **Garantizar un acceso igualitario a la educación de calidad para todos los niños, niñas y jóvenes refugiados, incluido el acceso a una educación a distancia de calidad durante y después de la pandemia del COVID-19.** El derecho a la educación no se interrumpe en situaciones de emergencia o como resultado de desplazamientos forzados. Los niños, niñas y jóvenes refugiados y desplazados internos tienen derecho a la educación y esperanza por un futuro mejor.
- **Los gobiernos de acogida deben garantizar que la documentación y la certificación de los refugiados y migrantes no sea un obstáculo para acceder a la educación.** Esto podría incluir, por ejemplo, la adopción del [Pasaporte UNESCO de calificaciones para refugiados y migrantes vulnerables \(UQP\)](#).
- **Los organismos de apoyo a los refugiados y migrantes deberían garantizar un mayor acceso universal a las tecnologías digitales para los refugiados y los migrantes y garantizar un acceso equitativo de las niñas y las mujeres a la tecnología.** Esto podría incluir, entre otros, tener zonas con wifi gratis en todo el campamento, o centros tecnológicos de libre acceso, como el [proyecto Giga](#), que tiene como objetivo proporcionar conectividad a todas las escuelas del mundo. Las organizaciones también podrán patrocinar la formación en el uso de tecnologías digitales para docentes, padres, madres y estudiantes con el fin de garantizar una educación a distancia de calidad.

Fortalecimiento de la cooperación interagencial en materia de educación para los refugiados

Como se mencionó anteriormente y como parte de su compromiso en el GRF de fortalecer el apoyo interagencial a la educación durante el desplazamiento, el Grupo de Trabajo de la INEE

sobre Abogacía (AWG), con el apoyo de ACNUR, organizó una serie de eventos de mesas redondas virtuales de refugiados en árabe, inglés, francés, portugués y español.² Un objetivo central de las mesas redondas era escuchar a los jóvenes desplazados (y a los docentes refugiados) que experimentaban los efectos del COVID-19 en su educación. En las 5 mesas redondas colaboraron más de 348 participantes, entre ellos expositores y facilitadores. Los participantes eran refugiados, migrantes y desplazados internos, así como miembros de la sociedad civil, organismos de las Naciones Unidas y organizaciones internacionales no gubernamentales de diferentes regiones del mundo. Entre muchos otros, la participación incluyó refugiados y participantes desplazados de Angola, Burundi, Irak, Líbano, Kenia, Palestina, Ruanda, Siria, Sudán del Sur, Yemen, Colombia y Venezuela.

¿Cómo era la educación de los refugiados antes y después del COVID-19?

En los cinco debates de mesa redonda salieron a la luz problemas consistentes que afectaban a las comunidades de refugiados, desplazados internos y migrantes que accedían a la educación antes y después del COVID-19. Se podrían clasificar de la siguiente manera:

- **Desigualdad de acceso a una educación de calidad antes del COVID-19 y a una educación a distancia de calidad después del COVID-19:** la mayoría de los participantes destacaron que los desafíos existentes (tales como una educación de mala calidad, la falta de infraestructuras, recursos limitados, una mala calidad de la enseñanza, etc.) se agravaron después del COVID-19. Como dijo un participante: *“Aunque todo el mundo se ha visto afectado por el COVID-19, algunos se ven más afectados que otros.”* La desigualdad de acceso se manifestó en la diferente disponibilidad y costo de las tecnologías necesarias para utilizar los materiales de aprendizaje (p. ej. radio, televisión o Internet). Por ejemplo, un refugiado de Siria destacó: *“No podemos recibir educación en línea debido a la escasez de electricidad y a la mala conexión de Internet.”* O desde Líbano: *“Antes del COVID podíamos ir a la escuela y recibir clases presenciales, pero después del COVID-19 y los cierres, ya no podíamos hacerlo. Teníamos que ir a clases en línea. Este es un gran problema en el Líbano, ya que a menudo no hay electricidad ni acceso a Internet. Este problema ha empeorado debido al COVID-19, todo es caótico en el Líbano.”* La falta de conexión y de electricidad también puede ser debido a la pobreza: *“...la educación está en segundo plano porque temen ser desalojados o quedarse sin comida”*. Vivir en lugares rurales o aislados, a menudo significa que los estudiantes refugiados o desplazados internos están desfavorecidos en particular. Muchos participantes también hablaron de la falta de equipos disponibles. Destacaron: *“...no tienen acceso a dispositivos, radio o televisión; y tienen que compartir con varios hermanos, entre otras cosas, un teléfono móvil.”* Los niños y niñas con necesidades especiales también tenían un acceso desigual (y a veces no tenían acceso) a la educación a distancia. *“En Kenia, las personas con discapacidades se enfrentan a muchos desafíos físicos, auditivos y visuales, entre otros. Un niño o una niña ciego/a o con deficiencias auditivas tiene dificultades para adquirir conocimientos informáticos.”*
- **Falta de preparación:** *“Los sistemas educativos están paralizados y son incapaces de responder técnicamente.”* La falta de preparación en la enseñanza de la educación a distancia de calidad se reiteró en todos los debates, en concreto: *“En el sistema educativo de Honduras no estábamos preparados para esta transferencia hacia una educación no basada en el aula. Tomar decisiones oportunas es un papel importante.”* Muchos participantes hablaron de la falta de conocimiento de los docentes, padres, madres, niños y niñas al utilizar las tecnologías para acceder a la educación; y de la mala

² Las notas de cada mesa redonda en sus idiomas originales se pueden encontrar [aquí](#).

formación de los docentes en la enseñanza de la educación a distancia, lo que exacerba la desigualdad. Para algunos participantes, la falta de preparación también implicaba la orientación o las políticas limitadas que provenían de los gobiernos. Esto se tradujo en una mala coordinación, concretamente: *“En Uganda no hay coordinación para los exámenes. Podemos elegir cualquier programa de radio o televisión para estudiar y todos son diferentes.”*

- **Cuestiones de integración:** Para algunos participantes, la cuestión principal en términos de integración efectiva en los países anfitriones era el problema de la certificación o la documentación, que limitaba su acceso a la educación incluso antes del COVID-19: *“Los procedimientos y los requisitos de los certificados y documentos limitan o retrasan el proceso de acceso a la educación”*. Existe la preocupación de que, en algunos casos, los gobiernos estén utilizando esto para no cumplir con los derechos humanos de los refugiados en educación. Los diferentes idiomas y sistemas educativos también hicieron aún más difícil el acceso o el empleo de la educación a distancia después de la aparición del COVID-19. Como dijo un participante: *“El idioma es un desafío. Es difícil entender el plan de estudios en un idioma diferente.”* También dio lugar a que situaran a los niños y niñas en cursos más bajos que en los que habían asistido en su país de origen.
- **Impacto psicológico del COVID-19:** La ansiedad, el estrés y la sensación de aislamiento resultantes de diversos aspectos del COVID-19 se mencionaron en todas las mesas redondas. Por ejemplo: *“Los estudiantes viven en condiciones psicológicas difíciles debido a la cancelación de exámenes y a no saber su destino.”* Para muchos estudiantes en particular esto llevó a una pérdida de esperanza y a una sensación de frustración y ansiedad, ya que las oportunidades que habían estado disponibles antes del COVID-19 no estarían disponibles después. Para un participante: *“El COVID-19 se ha llevado cualquier certeza o capacidad de planificar el futuro.”* Y para otro: *“Esta crisis es un impedimento para soñar.”*

Cuestiones de género en relación con el COVID-19

Aunque no todos los debates pusieron de relieve todas las posibles cuestiones de género relacionadas con el COVID-19, muchos participantes hablaron sobre el aumento de la violencia doméstica que se había producido desde el COVID-19. Se puede citar: *“En una situación de confinamiento, las tareas domésticas son, aún más, responsabilidad de las mujeres, mientras que el hombre se sienta todo el día en casa. Esto conduce a un aumento de la violencia física y sexual contra las mujeres.”* La protección que les proporcionaba la educación a muchas alumnas también se ha perdido y, como resultado *“... están obligando a muchas niñas a casarse y muchas no volverán a la escuela.”* Algunos participantes también destacaron el acceso según el género, a modo de ejemplo: *“Los padres no permitirán que sus hijas utilicen teléfonos móviles.”*

Calidad de la respuesta ante el COVID-19

Varios participantes expresaron su preocupación por la falta de preparación antes de la pandemia y la falta de coordinación entre los diferentes ministerios gubernamentales para cumplir con las normas de seguridad, en particular, cuando se permitió la reapertura de algunas escuelas. *“¿Cómo puedes regresar de forma segura a la escuela durante el COVID con clases masificadas?”* El hecho de que muchas de las actividades de coordinación para la respuesta ante el COVID-19 se llevaran a cabo en línea significaba que esto dejaba de lado a muchos agentes, en particular a los agentes locales que tuvieran menos acceso a la tecnología. También impedía la participación de los refugiados, ya que *“La mayoría de los refugiados no tienen*

teléfonos inteligentes o la capacidad de pagar por megabytes.” Debido a la falta de preparación, algunos participantes consideraron que había una dependencia de los socios humanitarios para proporcionar educación a distancia, ya que había una falta de conocimiento en los campamentos de refugiados sobre cómo proporcionarla. En algunos contextos, no ha habido respuesta en absoluto, todo un año de aprendizaje “perdido”. En concreto, en el campo de refugiados de Kakuma, se informó de que no se toman medidas (o al menos muy limitadas) en educación, lo que significa que muchos niños, niñas y jóvenes no podrán continuar con su aprendizaje.

Nada sobre nosotros, sin nosotros: las voces de los desplazados cuentan

“Muy a menudo hay mucho debate sobre los refugiados, pero no les damos la palabra. Aquí pudimos escuchar a los refugiados en el idioma de su elección” (participante de la mesa redonda sobre refugiados de la INEE, 2020)

Reflexionando sobre los resultados de las mesas redondas, surgieron algunos aspectos destacados clave que fueron muy valorados.

Escuchar las voces de los refugiados: Todos los participantes apreciaron el hecho de que se diera voz a los refugiados. Entre otros, un estudiante refugiado dijo: “Gracias, INEE por este increíble encuentro. ¡Es un alivio sentir que no estás solo a la hora de enfrentar estas dificultades!” La riqueza del debate vino por hecho de que los participantes provenían de diversos y diferentes contextos en términos de edades, ubicaciones geográficas e incluían a académicos, docentes y estudiantes. Había una sensación de emoción en la capacidad de expresión. Además, también había la sensación de que los participantes estaban felices de salir del estrés de su rutina actual, que se vio muy afectada por el COVID-19. Esto y los resultados alcanzados fueron lo más destacable, ya que se sintieron apoyados y parte de una comunidad mundial de refugiados que se vio afectada por las diferentes repercusiones del COVID-19 en sus vidas y educación.

Un debate equitativo: algunas conversaciones excelentes tuvieron lugar entre grupos de personas que provenían de todo tipo de orígenes económicos y culturales, algunos de los cuales vivían en campos de refugiados o eran miembros de organismos que apoyan a los refugiados. Se trata de conversaciones que normalmente no tendrían lugar, por ejemplo, entre representantes del Ministerio de Educación, altos directivos del ACNUR y estudiantes o docentes refugiados. A pesar de las diferencias en los niveles de educación, la experiencia laboral, la edad, etc., había una sensación de que se estaba llevando a cabo un debate igualitario entre todos los participantes.

Colaboraciones: Se formaron asociaciones sólidas entre los equipos que organizaban las mesas redondas en los diferentes idiomas. Las mesas redondas no habrían tenido el mismo éxito sin la participación activa del ACNUR tanto a nivel mundial como regional. Se establecieron sólidas asociaciones, en concreto, entre el Consejo Portugués de Refugiados (CPR), la oficina del ACNUR en Mozambique y la INEE en la mesa redonda en portugués. En la mesa redonda en español, la asociación con DAI, el Consejo Noruego para los Refugiados, el Refugee Education Trust (RET) y la Oficina Regional del ACNUR fueron particularmente eficaces. En la mesa redonda en francés, el miembro del Grupo de Trabajo sobre Abogacía, Right to Education apoyó la mesa redonda con la participación directa en la preparación y asesoramiento de un colega de habla francesa.

Recomendaciones para la acción

Si bien muchos de los jóvenes participantes desplazados destacaron la perturbación que ha causado el cierre de escuelas y la falta de acceso a la educación a distancia, así como los estragos que había traído la crisis del COVID-19, no habían perdido la esperanza. A lo largo de las 5 mesas redondas, sin considerar los contextos, surgieron una serie de experiencias compartidas. Los jóvenes desplazados (y otros participantes) tenían claro que era necesario adoptar medidas urgentes y surgieron las siguientes recomendaciones:

- 1. Garantizar la igualdad de acceso a una educación de calidad para todos, incluida la educación a distancia de calidad y las oportunidades para la educación terciaria.**
 - a. Mejorar el acceso a tecnologías adecuadas para proporcionar educación a distancia de calidad. Por ejemplo, proporcionando datos gratuitos/wifi/equipo, etc. en los campos de refugiados y para los migrantes urbanos y otras personas desplazadas, así como el acceso a la tecnología en lugares rurales remotos.
 - b. Capacitar a los docentes para ofrecer una educación a distancia de calidad, incluso a través del uso de la tecnología y apoyar a los padres y cuidadores para que puedan apoyar el aprendizaje en el hogar.
 - c. Tener un sistema más individualizado de provisión para la educación a distancia que incluya a los niños y niñas con necesidades especiales.
 - d. Desarrollar múltiples estrategias para ofrecer una educación a distancia que incluya opciones sin tecnología y de tecnología baja y alta: en línea, radio, televisión, lecciones grabadas, copias en papel, etc.
 - e. Mejorar las oportunidades para que los refugiados accedan a la educación terciaria. Esto incluye la ampliación de las becas y la financiación de los estudiantes que ya han comenzado la educación terciaria.

- 2. Preparación para futuras emergencias y para reabrir escuelas.**
 - a. Incluir a las comunidades de refugiados, a los desplazados internos y migrantes y a los docentes y padres en la toma de decisiones para futuras emergencias. Utilizar redes de radio locales para la comunicación.
 - b. Mejorar el sistema educativo para atender futuras crisis y gestionar la educación a distancia. Esto incluye la creación de capacidades de los docentes en modalidades digitales.
 - c. Evaluar las necesidades de los diferentes grupos de población y adaptar las respuestas para adaptarse a ellas.

- 3. Resolver problemas de documentación y certificación para refugiados y otras personas desplazadas.**
 - a. Asegurar que los niños, niñas y jóvenes desplazados se integran en el sistema educativo nacional de la comunidad de acogida, de acuerdo con la capacidad académica y el nivel de la educación en su país de origen, independientemente de la falta de certificación o certificados de nacimiento.
 - b. Enseñar idiomas locales al desarrollar materiales de educación a distancia para los refugiados y otras personas desplazadas, para que puedan tener acceso a los planes de estudio nacionales.

- 4. Fortalecer los enfoques de apoyo intersectorial y psicosocial (PSS).**
 - a. Desarrollar e implementar políticas inclusivas y priorizar el apoyo a los grupos vulnerables, incluidos aquellos con necesidades especiales.

- b. Fortalecer y construir sobre los activos existentes de PSS, tales como el proyecto “Socio Emocional 100” en Colombia, desarrollado junto con el Ministerio de Educación.
- c. Ampliar los programas de protección social (salud, nutrición, alimentación escolar, protección) a las familias para asegurar que los estudiantes permanezcan en el sistema educativo, centrándose en las áreas vulnerables.

5. Fortalecer las respuestas de género ante el COVID-19.

- a. Centrarse en las campañas de regreso a la escuela, en especial en las niñas, incluidas las que han sido forzadas a contraer matrimonio precoz y/o están embarazadas o tienen hijos pequeños.
- b. Mantener las escuelas abiertas [con higiene segura y distanciamiento social] como una forma de protección para las niñas y las mujeres jóvenes en riesgo de violencia física o sexual, matrimonio precoz o embarazo. Esto incluye garantizar mejores instalaciones de agua, saneamiento e higiene, no sólo para las niñas, sino para todos los estudiantes.

6. Mejorar la coordinación de la respuesta ante el COVID-19 entre todos los actores.

- a. Colaborar con jóvenes refugiados, docentes y líderes comunitarios.
- b. Coordinar acciones para evitar duplicar esfuerzos y llegar a áreas donde normalmente no llega el apoyo.

Necesidad de una acción sostenida

La pandemia del COVID-19 ha afectado a los niños, niñas y jóvenes, a sus padres y cuidadores, a los docentes y a las comunidades de casi todos los países del mundo. La crisis educativa mundial resultante tendrá repercusiones generalizadas y a largo plazo. La crisis actual está agravando las circunstancias ya desafiantes y a menudo traumáticas de todas las comunidades ya afectadas por crisis y para todos los desplazados por la fuerza. Por lo tanto, la inclusión de los niños, niñas y jóvenes refugiados, desplazados internamente y migrantes en los sistemas educativos debe ir acompañada de un fortalecimiento del sistema, que requiere el apoyo de los agentes humanitarios y del desarrollo.

Es necesario que los gobiernos tomen medidas urgentes como principales portadores del deber de proteger y cumplir con el derecho a la educación de los desplazados internos y de los niños, niñas y jóvenes migrantes y refugiados.